

## Hispanismo en China

ZAO ZHENJIANG  
Universidade de Beijing

En Europa, fueron los misioneros españoles los pioneros en el conocimiento de las costumbres, la lengua y la literatura de China. Juan González de Mendoza, agustino español, realizó en 1577, 1579 y 1581 tres viajes a China y publicó, en 1585, la *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del Gran Reyno de la China*. Y fue otro agustino español, el padre Rada, que viajó en 1575 por China, quien compuso el primer léxico chino-español.

Probablemente, en aquellos tiempos, los reyes españoles trataban de conquistar China después de haberlo hecho con Filipinas, pero pronto se dieron cuenta de que era imposible realizar su sueño, pues la dinastía Ming era aún una potencia considerable. Posteriormente, los dos imperios cayeron en decadencia a partir del siglo pasado, por lo que el hispanismo dejó pocas huellas hasta 1949, año en que triunfó la revolución china. Y sirva de ejemplo el hecho de que cuando se fundó la República Popular se necesitaban traductores e intérpretes de español y en todo el país encontraron sólo tres personas que lo hablaran, pero todos ellos habían sido diplomáticos del gobierno anterior del partido nacionalista.

Después de la Liberación, la enseñanza del español ha pasado por los siguientes periodos:

1) 1953-1960: Durante este periodo, China estuvo bloqueada por los países occidentales, encabezados por los Estados Unidos, y no tenía relaciones diplomáticas con ningún país de habla hispana; por lo tanto el desarrollo de la enseñanza del español era muy difícil, a pesar de la perentoria necesidad que tenía el país de traductores e intérpretes hispanistas. En 1953, se estableció la primera facultad de español en el Instituto de Lenguas Extranjeras, cuyo precedente había sido la 3ª brigada del Instituto Político y Militar Antijaponés, fundado en 1941 en Yan'an. En aquel tiempo éste era el único centro en que se enseñaba el español en China.

Hasta 1955, el trabajo docente resultó muy dificultoso a causa de la falta de profesores. Precisamente en este momento hubo dos españoles, María Lecea y su marido, profesor Dr. Melendo, que llegaron a China como lluvia oportuna para hu-

midificar una tierra que sufría sequía. Al saber que China necesitaba profesores de español, ella abandonó sin vacilación sus estudios de doctorado para ayudar a la República Popular recién nacida. Ambos se dedicaron en cuerpo y alma al trabajo docente en el Instituto mencionado hasta 1964, año en que partieron para Argelia con el fin de estar más cerca de España, esperando la oportunidad de volver a su tierra natal. La profesora María Lecea regresó al mismo instituto para trabajar hasta su jubilación (1989). Su nombre despierta siempre un profundo sentimiento de admiración, respeto y cariño entre los hispanistas chinos de distintas edades. Por ejemplo, mi generación, la de los mayores de 50 años, han sido casi todos alumnos suyos (lástima que personalmente no he podido disfrutar de ese placer), entre ellos ya muchos son famosos por sus méritos académicos (el traductor de *El Quijote*, profesor Dong Yansheng) o por sus títulos o cargos políticos de alto nivel (viceministros, por ejemplo). La profesora María Lecea ofreció el periodo más valioso de su vida a la causa de la enseñanza del español en China y el pueblo chino nunca la olvidará. El 6 de octubre de 1986, el gobierno español le hizo entrega de la Encomienda de Alfonso X el Sabio por su gran aportación en la difusión del español. El 19 de marzo de 1992, el Buró de Especialistas Extranjeros de China le entregó la medalla de la Amistad por su excelente trabajo realizado en el Instituto de Lenguas Extranjeras. Sin embargo, el premio mejor es el sentimiento que el pueblo chino guarda en su corazón hacia ella.

2) 1960-1966: La revolución cubana promovió la enseñanza del español en China, pues por lo menos ya había un país hispanohablante que tenía relaciones diplomáticas con nuestro país. Por otra parte, ya por aquél entonces China había establecido contactos con muchos pueblos de habla hispana, sobre todo en América Latina. Durante este periodo se establecieron, sucesivamente, varios departamentos o facultades de español, a saber: en la Universidad de Beijing, en la de Nanjing, el Instituto de Lenguas Extranjeras de Shanghai, el Instituto de Lenguas Extranjeras de Guangzhou, el Instituto N°2 de Lenguas Extranjeras de Beijing, el Instituto de Comercio Exterior de Beijing, la Escuela Normal de Lenguas Extranjeras, el Instituto de Lenguas Extranjeras de Xi'an, etc. La enseñanza del español llegó, de repente, a su apogeo. En el curso 1960, sólo en el Instituto de Lenguas Extranjeras de Beijing hubo más de cien estudiantes matriculados en la facultad de español, es decir, que habían elegido el hispanismo como su especialidad profesional.

3) 1967-1977: Durante estos diez años (la llamada Revolución Cultural) se suspendieron las matriculas normales en todas las universidades. Aunque a partir de 1970 se empezaron a reclutar nuevos alumnos, el nivel del trabajo docente era muy bajo, en primer lugar, porque se había eliminado el examen unificado de selectividad a nivel nacional; en segundo, porque los alumnos debían invertir mucho esfuerzo en trabajos físicos y no tenían tiempo para estudiar. Incluso hoy en día las consecuencias negativas que nos trajo la llamada Revolución Cultural son evidentes, pues en casi todas las instituciones, especialmente en las Universidades, existe una falta de profesionales capaces.

4) Desde 1977 hasta el presente: A partir de 1977, se ha normalizado la matrícula universitaria. Aunque el número de alumnos ya no es tan alto como en los años 60, el nivel del trabajo docente ha mejorado mucho, además, los profesores chinos ya constituyen el cuerpo principal de la enseñanza. Gracias a la política de "reforma y apertura", China mantiene buenas relaciones con el resto del mundo en todos los terrenos. En los últimos años el interés por los estudios hispánicos ha aumentado considerablemente debido a que las relaciones políticas, económicas y culturales entre China y los países hispanohablantes se han ido desarrollando cada vez más. Actualmente, no sólo se estudia español en las facultades de lenguas extranjeras, sino también en las de ciencias y humanidades. Además, existen cursos intensivos de distintos tipos para satisfacer las necesidades sociales.

De todas maneras, el aprendizaje del español en China aún no se corresponde a su importancia como idioma, pues si comparamos los estudiantes de español con los de inglés, alemán, francés o japonés, su número es bastante reducido. Debemos esforzarnos por cambiar esta situación.

En cuanto al conocimiento sobre la literatura en español en China, ha mejorado mucho a partir del 1980. Antes de la Liberación, apenas se conocía nada de literatura española, salvo *El Quijote*, y las traducciones se hacían siempre a partir del inglés o del francés. Aunque Lu Xun (Zhou Shuren, 1881-1936), gran literato del pueblo chino, le prestó mucha importancia a la literatura española, no logró muchos éxitos en este terreno a causa de la falta de traductores.

Después de la Liberación, durante muchos años China tuvo poca relación con los países de habla hispana, además no se prestaba mucha atención a la traducción e investigación sobre la literatura en español. Poco a poco este panorama fue cambiando. En 1980, se fundaron dos asociaciones: la Asociación de Investigación de la Enseñanza del Español y la Sociedad de Estudios de Literatura Española, Portuguesa y Latinoamericana. Ésta última ha sido siempre especialmente activa y ha realizado una serie de trabajos para promover la traducción e investigación de las literaturas ibéricas y latinoamericanas. Por ejemplo, sólo en tres años (1983-1985) se publicaron más de doscientos artículos acerca de obras literarias de la Península Ibérica y de América Latina. Hoy en día, casi todas las obras famosas están traducidas ya al chino. De *El Quijote* hay cuatro versiones diferentes y todas ellas traducidas directamente del español. De otros autores, hay más de seiscientas obras traducidas y publicadas en China, tales como *El Cantar del Mío Cid*, *El Lazarillo de Tormes*, *El Conde Lucanor*, *La Celestina*, *El Buscón*, *La Regenta*, *Fortunata y Jacinta*, *Gloria*, *Doña Perfecta*, *Cañas y barro*, *La barraca*, *El Jarama*, *La colmena*, *La familia de Pascual Duarte*, *Nada...* De América Latina: *La verdadera historia de la conquista de la Nueva España*, *Amalia*, *Martín Fierro*, *Doña Bárbara*, *La vorágine*, *Don Segundo Sombra*, *Los de abajo*, *Los ríos profundos*, *Hombres de maíz*, *Pedro Páramo* (obras completas de Juan Rulfo), *Cien años de soledad* (y casi todas las novelas de García Márquez), *La casa verde*, *Conversación en la Catedral* (y casi todas las novelas de

Vargas Llosa), *Obras escogidas de Jorge Luis Borges*, *El obsceno pájaro de la noche* (y casi todas las novelas de José Donoso), *Última niebla*, *El beso de la mujer araña*, *El túnel* y *Sobre héroes y tumbas* (Ernesto Sábato), *La casa de los espíritus* (y otras novelas de Isabel Allende), *Como agua para chocolate...* En poesía, además de una *Antología General de España y América Latina*, hay traducciones de Garcilaso de la Vega, Luis de Góngora, Francisco de Quevedo, Lope de Vega, Fray Luis de León, San Juan de la Cruz, Gustavo Adolfo Bécquer, Miguel de Unamuno, Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Rubén Darío, José Martí, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, César Vallejo, Nicolás Guillén, Octavio Paz...

Espero que a través de este panorama, que está lejos de ser completo (pues no puedo guardar todos los nombres en mi memoria), quede de manifiesto que en China se conoce bastante literatura hispánica. Sin embargo, los hispanistas chinos sabemos claramente que todos lo dicho no son sino los primeros pasos en el viaje literario español e hispanoamericano.